RETÓRICA, LINGÜÍSTICA, TEXTO

Francisco CHICO RICO
Universidad de Alicante

0. Hablar de los tres tópicos que explicitan el tema de esta mesa redonda -Retórica, lingüística y texto- supone necesariamente situarse en el eje de un complejo sistema de elementos, cuestiones y disciplinas directamente relacionados con lo que podemos llamar una «ciencia general del discurso».

1. Pero vayamos por partes y comencemos por el tópico central desde una perspectiva teórico-metodológica: el relativo al concepto de 'texto'. El texto es hoy, desde hace ya más de veinte años, el objeto de estudio más sugerente para lingüistas, teóricos de la literatura y semiólogos, sobre todo, al ser definido como unidad mínima de comunicación y como núcleo y eje del hecho comunicativo, hecho que, conteniendo todos los componentes que permiten y explican el proceso de la comunicación lingüística, incluye el texto propiamente dicho, el contexto comunicativo general, en el que se sitúan el productor y el receptor, con sus respectivos contextos, los mundos posibles o realidades referenciales, que sirven de base semántico-extensional para la construcción tanto en la dirección de síntesis o producción como en la dirección de análisis o recepción de la estructura de conjunto referencial del texto, y el universo cultural o realidad general en la que se insertan históricamente dichos componentes y de la que es representación, de una forma o de otra, el mismo texto. Podríamos también incluir en este hecho comunicativo como componentes el código y el canal, de acuerdo con el esquema de la comunicación presentado por Roman Jakobson[1].

2. Todo esto, que he definido en algunas ocasiones también como ámbito comunicativo general o ámbito textual[2], determina los límites más amplios del objeto de estudio de una de las últimas y más potentes orientaciones teórico-lingüísticas, la correspondiente a la lingüística del texto o lingüística textual. Ésta, frente a las orientaciones teórico-lingüísticas de base oracional, al implicar la sustitución de un objeto de estudio -la oración- por otro -el texto y su comunicación-, se ha visto abocada a la necesaria ampliación de los límites propios de lo estrictamente lingüístico -de naturaleza semántico-intensional- en dirección a lo semántico-extensional y a lo pragmático. De este modo, podemos decir que el mencionado ámbito comunicativo general o ámbito textual posee una sistematización claramente semiótica, puesto que en él se distingue un ámbito sintáctico-semiótico o semántico-intensional -el definido por el texto-, un ámbito semántico-semiótico o semántico-extensional -el definido por las relaciones que el texto mantiene con los mundos posibles o realidades referenciales que sustentan su estructura de conjunto referencial- y un ámbito pragmático-semiótico -el definido por las relaciones que el texto mantiene con los participantes en el proceso de la comunicación lingüística-. En cualquier caso, el texto, por su condición de núcleo y eje del hecho comunicativo, es el principal componente del ámbito comunicativo general o ámbito textual -en aquél se sintetizan y articulan todas las posibles relaciones e influencias entre los diferentes componentes de éste-, por lo que el estudio de cualquier otro componente está siempre supeditado al estudio del texto.

3. La moderna lingüística textual, sin embargo, se ha encontrado con una muy larga tradición de estudio tanto de los procesos de síntesis productiva como de los procesos de análisis interpretativo. Dejando a un lado por ahora los fundamentales antecedentes constituidos por la llamada Poética lingüística, materializada en los distintos formalismos teórico-críticos de nuestro siglo, aquélla

---

1. Vid. R. Jakobson, *Lingüística y Poética*, Madrid, Cátedra, 1981, págs. 32 y ss.
2. Vid. F. Chico Rico, «El artículo en la dinámica del texto literario», en: *Estudios de Lingüística*, 3, 1985-1986, págs. 87-111; F. Chico Rico, «Sobre el artículo español y su comportamiento en el ámbito textual. A propósito de un cuento de E. Pardo Bazán», en: *Analecta Malacitana*, IX, 1, 1986, págs. 111-140; F. Chico Rico, *Pragmática y construcción literaria. Discurso retórico y discurso narrativo*, Alicante, Universidad de Alicante, 1987, págs. 21-22 y F. Chico Rico, «Lingüística del texto y Teoría literaria», en: *RILCE. Revista de Filología Hispánica*, VIII, 2, 1992, págs. 226-264.
3. Cfr. F. Chico Rico, *Pragmática y construcción literaria*, cit., págs. 49-63.

cuenta con los ineludibles antecedentes de la Retórica y de la Poética clásicas, pero, sobre todo, con los correspondientes a la primera. La similitud de los esquemas subyacentes de la realidad comunicativa propuestos por la Retórica clásica y por la lingüística textual prueba la proximidad existente entre ambas disciplinas, proximidad derivada, en última instancia, del interés que comparten una y otra por el estudio de los procesos de producción y de recepción del texto[4]. En este sentido, el tradicional sistema retórico de las *partes artis* constituye el más importante precedente de la mayor parte de los modelos lingüístico-textuales o pragmático-lingüístico-textuales con los que contamos en la actualidad, entre los que destacamos el constituido por la TeSWeST (o teoría de la estructura del texto y de la estructura del mundo, del alemán «*Te*xt-*S*truktur *We*lt-*S*truktur *T*heorie»), concebida y desarrollada por János S. Petöfi[4] y ampliada por Tomás Albaladejo[5].

Esta proximidad entre Retórica clásica y lingüística textual, a pesar de su lejanía en el tiempo, nos permite pensar en las relaciones de mutuo enriquecimiento que ambas disciplinas del discurso vienen manteniendo desde hace ya algunos años, puesto que la Retórica clásica está en la base de la concepción y el desarrollo de la lingüística textual, proporcionando a ésta un instrumental teórico-metodológico plenamente consistente para la descripción y explicación de los diferentes niveles del texto y del hecho comunicativo, y la lingüística

---

4. Vid. J. S. Petöfi, «Towards an Empirically Motivated Grammatical Theory of Verbal Texts», en: J. S. Petöfi y H. Rieser (eds.), *Studies in Text Grammar*, Dordrecht:Holland, D. Reidel Publishing Company, 1973, págs. 205-275; J. S. Petöfi, *Vers une théorie partielle du texte*, Hamburg, Helmut Buske, 1975; J. S. Petöfi, «La teoría lógico-semántica de las lenguas naturales como teoría textual. (Programa de investigación para lingüística formal y lógica natural)», en: J. S. Petöfi y A. García Berrio, *Lingüística del texto y Crítica literaria*, Madrid, Comunicación, 1978, págs. 99-125; J. S. Petöfi, «Una teoría textual formal y semiótica como teoría integrada del lenguaje natural. (Notas metodológicas)», en: J. S. Petöfi y A. García Berrio, *Lingüística del texto y Crítica literaria*, cit., págs. 127-145; J. S. Petöfi, «Estructura y función del componente gramatical de la teoría de la estructura del texto y de la estructura del mundo», en: J. S. Petöfi y A. García Berrio, *Lingüística del texto y Crítica literaria*, cit., págs. 147-189; J. S. Petöfi, «Léxico, conocimiento enciclopédico, teoría del texto», en: J. S. Petöfi y A. García Berrio, *Lingüística del texto y Crítica literaria*, cit., págs. 191-213 y J. S. Petöfi, «La representación del texto y el léxico como red semántica», en: J. S. Petöfi y A. García Berrio, *Lingüística del texto y Crítica literaria*, cit., págs. 215-242.

5. Vid. T. Albaladejo, «Aspectos del análisis formal de textos», en: *Revista Española de Lingüística*, XI, 1, 1981, págs. 117-160; T. Albaladejo, «Componente pragmático, componente de representación y modelo lingüístico-textual», en: *Lingua e Stile*, XVIII, 1, 1983, págs. 3-46 y T. Albaladejo, «Estructura de sentido, representación textual semántico-intensional y tópico textual», en: *Anales de la Universidad de Murcia. Letras*, XLIII, 1-2, 1984, págs. 265-284.

textual contribuye en gran medida a la reinterpretación y actualización de la Retórica clásica, beneficiándose así de las categorías elaboradas por aquélla[6].

4. Éste es el presupuesto esencial y básico de una de las orientaciones neorretóricas más importantes y prometedoras en el actual panorama de los estudios teórico-lingüísticos en general y teórico-literarios en particular, la correspondiente a la Retórica general propuesta por Antonio García Berrio y entendida como ciencia general del discurso[7]. Efectivamente, esta Retórica general está fundamentada en la necesidad de integrar interdisciplinarmente las ciencias clásicas del discurso -Poética y Retórica- y las ciencias modernas del mismo -Poética lingüística y lingüística del texto, fundamentalmente- en un todo capaz de hacer de la Retórica en nuestros días lo que fue: «el más completo instrumento científico de análisis, interpretación y práctica del discurso»[8].

Pero a pesar de los lazos que en estos momentos unen explícitamente a la vieja Retórica clásica y a la moderna lingüística del texto, que son muchos y muy importantes, aquélla desarrolló durante siglos un instrumental teórico-metodológico tan válido para la descripción y explicación del discurso retórico y de su comunicación, así como para la descripción y explicación de otros tipos de discursos, como el literario, que tanto la Teoría lingüística como la Teoría de la literatura de nuestros días deben de hacer un gran esfuerzo para tratar de aprovechar tan valiosísimos logros[9]. De ello se deduce la imperiosa necesidad

---

6. Cfr. T. Albaladejo, *Retórica*, Madrid, Síntesis, 1989, págs. 11-21.

7. Vid. A. García Berrio, «Retórica como ciencia de la expresividad. (Presupuestos para una Retórica general)», en: *Estudios de Lingüística*, 2, 1984, págs. 7-59. Vid. también A. García Berrio, «Retórica general literaria o Poética general», en: VV.AA., *Investigaciones Semióticas, III. Retórica y Lenguajes (Actas del III Simposio Internacional de la A.E.S.)*, vol. I, Madrid, U.N.E.D., 1990, págs. 11-21.

8. A. García Berrio, «Retórica como ciencia de la expresividad», cit., pág. 9.

9. Pensemos, por ejemplo, en el enorme interés de los apartados relativos a la *dispositio* de las retóricas clásicas para una teoría de las macroestructuras textuales o en la importancia de los problemas relacionados con la totalidad de las *partes artis* en sus diferentes concepciones para una teoría de la producción y de la recepción del texto. Por su parte, la *inventio* puede contribuir sin duda alguna en gran medida a la resolución de los problemas planteados por la semántica extensional del texto y la *elocutio*, a un mejor conocimiento del texto como manifestación textual lineal o microestructura, toda vez que sus contenidos han sido ya suficientemente desarrollados desde que se produjera la conversión de la *elocutio* retórica en *elocutio* literaria, especialmente a partir del clasicismo francés. De ahí que la práctica totalidad de quienes se preocupan por la llamada Neorretórica consideren que el único modelo realmente capaz de dar cuenta del hecho comunicativo es el retórico (cfr. A. García Berrio, «Texto y oración. Perspectivas de la lingüística textual», en: J. S. Petöfi y A. García Berrio, *Lingüística del texto y Crítica literaria*, cit., págs. 243-264 y F. Chico Rico, *Pragmática y construcción literaria*, cit., págs. 49-63. Cfr. también T. A. van Dijk, *Some Aspects of Text Gram-*

de recuperar adecuadamente el pensamiento histórico, de rescatar del olvido la mayor parte de las ideas poéticas y retóricas, de conocer, en definitiva, en toda su extensión el verdadero alcance de las ciencias clásicas del discurso y su relevancia para las modernas, tarea ésta que también es presupuesto esencial y básico para la ya mencionada Retórica general del profesor García Berrio[10]

5. No olvidemos, como muy acertadamente señaló en su día Ángel López García, que «la Retórica es una disciplina *general*, pues aprovecha procedimientos de las ciencias del comportamiento lingüístico y extralingüístico, es decir, de las ciencias que se ocupan de aspectos comunes a todas las sociedades humanas»[11]; es una disciplina *necesaria* «porque para los seres humanos el mundo existe como verbalización, si no de forma exclusiva al menos fundamentalmente»[12] y «es una *disciplina universal* porque sus procedimientos no dependen de un idioma o una situación concreta, sino que son los mismos para cualquier producto generado por ese mecanismo de elucidación de mensajes en situación que son las lenguas naturales»[13].

---

mars. A Study in Theoretical Linguistics and Poetics, The Hague/Paris, Mouton, 1972, págs. 24-25, 134-139; A. García Berrio, «Lingüística, literaridad/poeticidad (Gramática, Pragmática, Texto)», en *1616. Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, II, 1979, págs. 125-170; A. García Berrio, *Teoría de la Literatura. La construcción del significado poético*, Madrid, Cátedra, 1989, págs. 86 y ss. y P. Missac, «Aspects de la *dispositio* rhétorique», en *Poétique*, 15, 1983, págs. 318-341).

10. Vid. A. García Berrio, «Retórica como ciencia de la expresividad», cit., págs. 9, 41 y A. García Berrio, *Teoría de la Literatura*, cit., págs. 11, 141, 177.

11. Á. López García, «Retórica y Lingüística: una fundamentación lingüística del sistema retórico tradicional», en: J. M. Díez Borque (coord.), *Métodos de estudio de la obra literaria*, Madrid, Taurus, 1985, págs. 601-654, pág. 604.

12. Ibid., pág. 606.

13. Ibid., pág. 605.